

GUIA DEL TRABAJADOR



BOLETIN MENSUAL

ÓRGANO DEL ATENEO OBRERO

Año II

Núm. 3

Mabón 25 Febrero 1911

Número suelto 10 céntimos

SUMARIO

C. de T. La Felicidad.—Escobar (Fernando) Una gran conquista de la ciencia cubana.—Jornet (José) Enero —Torrepulida (El Conde de) Alma Buena.—P. La Fiesta de las Muñecas.—Las Doce, De Teatro.—Visitas.—Información—Velada.—Sección Amena.—Balance Cooperativa

La Felicidad

Todos los seres de la creación y cada uno en su esfera de acción aspiran de una manera más ó menos ostensible á la felicidad, bien que cada uno la interprete á su modo.

Entre los irracionales no solo consiste en la satisfacción de sus apetitos sino que aspirando á más, buscan muchos de ellos el bienestar natural producido por el descanso y la holganza al calor del sol. Véase lo que hacen los reptiles, las aves y muchos mamíferos buscando el mágico rayo de sol portador, para ellos, de la felicidad.

Los hombres no la interpretan con tanta unanimidad de pareceres como los brutos, mientras unos opinan que aquella está en razón directa con la disminución de las necesidades otros, los más, creen que estriba en la satisfacción de las mismas; para los primeros el dinero es una invención infernal que se debería suprimir por ser la causa de todos los disturbios sociales; para los segundos el dinero es el nuncio de la felicidad. El y sólo él nos proporciona la obtención de todo lo que necesitamos, siendo por lo tanto el vehículo para obtener parte de la felicidad relativa, á que podemos aspirar en este pícaro mundo.

Poderoso caballero es Don Dinero

Así como está montada la sociedad humana el que más dinero posea no será el ser más feliz sino el que mejor sepa ganarlo, gastarlo y ahorrarlo.

Por venir tan á cuento vamos á estampar

unos consejos sobre economía doméstica que no son nuestros sino del sabio Benjamin J. Franklin:

AVISO

necesario á los que quieran volverse ricos

(escrito en 1736)

El dinero no tiene más ventaja que segun el uso que uno hace de él.

Con 6 libras esterlinas (1) podeis en un año hacer uso de 100 libras esterlinas con tal que seais hombres de una prudencia y de una honradez reconocidas.

El que gasta inútilmente más de cuatro sueldos (2) cada dia, gasta inútilmente más de seis libras esterlinas en un año, lo cual es el interés ó el precio corriente de 100 libras esterlinas.

El que cada dia pierde en la ociosidad por valor de cuatro sueldos de su tiempo, pierde la ventaja de servirse de 100 libras esterlinas todos los dias.

El que prodiga tontamente por valor de 5 chelines (3) de su tiempo pierde cinco chelines con tanta imprudencia como si los arrojara al mar.

El que pierde 5 chelines no sólo los pierde sino que tambien pierde todo el provecho que podia sacar de ellos haciéndolos circular, lo cual en el espacio de tiempo que media entre la juventud y la vejez debe elevarse á una suma considerable.

Además, el que vende á crédito pone siempre al objeto que vende un precio equivalente al capital y el interés de su valor por el tiempo durante el cual debe estar privado de él.

El que compra á crédito paga el interés de lo que compra; el que paga con dinero sonante podrá poner este dinero á interés. Así el que posee una cosa que ha comprado paga un interés por el uso que hace de ella.

(1) Libra esterlina.—Moneda de oro inglesa equivalente á 100 reales.

(2) Sueldo.—Moneda equivalente á 25 céntimos.

(3) Chelin.—Moneda inglesa equivalente á 5 reales.

Sin embargo, vale más pagar siempre al contado las cosas que uno compra porque el que vende á crédito exponiéndose á perder cinco por ciento por malas deudas, aumenta tanto más el precio de sus mercancías.

El que compra á crédito paga su parte de este aumento. El que paga dinero sonante, se escapa de ello ó á lo menos puede evadirse.

Cuatro monedas ahorradas son un sueldo que uno gana.

Un alfiler cada día cuesta cinco sueldos al año.

MEDIOS

para tener mucho dinero en el bolsillo

Ahora que todo el mundo se queja de la escasez del dinero, es un acto de beneficencia enseñar á los que no tienen un cuarto, como pueden hacer cesar su penuria. Quiero decirles cuál es el verdadero secreto de ganar dinero, el medio cierto de llenar su bolsillo y de llevarlo siempre lleno.

Para esto basta observar dos reglas sencillísimas: Primera: Seas constantemente probo y laborioso. Segunda: Gasta siempre un sueldo menos de lo que ganes.

Entonces tu bolsillo se llenará y no gritará más que tiene el vientre vacío; los acreedores no te atormentarán lo mas mínimo; la indigencia no te abrumará; el hambre no podrá en manera alguna devorarte, ni la falta de ropa te hará tiritar de frío.

C. de E.



UNA GRAN CONQUISTA

DE LA

CIENCIA CUBANA

POR EL

DOCTOR FERNANDO ESCOBAR

«Los datos para la redacción de este artículo han sido tomados de trabajos de los doctores cubanos, Finlay, Guiteras, Agramonte, Barnet y Gonzales del Valle.»

(COPIADO DE LA ILUSTRACIÓN *Cuba en Europa*)

La fiebre amarilla conocida también con el nombre de «vómito negro» es una enfermedad antigua. Hay quienes sostienen que no es originaria de la América, sinó que fué transportada del Africa al Nuevo Continente. El doctor Car-

los Finlay, en un notable trabajo, con datos de verdadera importancia indica la posibilidad de haber sido fiebre amarilla el mal que diezmo á los primeros exploradores de Centro América. Puede asegurarse que la enfermedad que en 1620 produjo gran mortandad en la capital de la Isla de Cuba, y que se conoció con el nombre de «peste ó epidemia de la Habana» no fué otra que la fiebre amarilla.

La primera descripción científica de esta terrible enfermedad, que durante siglos ha sido un mortal azote de los países centro americanos, se debe al doctor Tomás Romany, natural de Cuba, quién publicó sus observaciones en el año 1761, en la ciudad de la Habana.

Durante muchos años se consideró á la fiebre amarilla como propia de los países centro americanos, como un producto natural de su clima, tratándose de explicar de ese modo la inmunidad de los naturales del país, es decir, el hecho de que estos no fuesen victimas de la enfermedad.

En el año de 1848 el doctor Nott, de Mobila—Estados Unidos de América—indicó la posibilidad de que la fiebre amarilla fuese producida por la picada de algún insecto. Cinco años más tarde, en 1853, en un informe oficial presentado al Gobierno de la República de Venezuela, el doctor Luis Daniel Beaupertuy afirma categóricamente que los mosquitos son los propagadores de la fiebre amarilla, cuyo germen ó infección tomaban en los pantanos de la costa.

El doctor Carlos Finlay, nacido en Cuba, médico de una gran cultura, observador prudente y sagaz, presentó en el año de 1881 á la Academia de Ciencias de la Habana, una comunicación inolvidable, dando á conocer su teoría sobre la transmisión de la fiebre amarilla por medio del mosquito, determinando las *tres condiciones* que estimaba indispensables para que pudiera propagarse: *un hombre enfermo de fiebre amarilla, un mosquito que lo pique* y un hombre susceptible de contraer la fiebre amarilla, que sea *picado por dicho mosquito*, indicando además que la especie de mosquito capaz de realizar la transmisión *vivía en las casas*.

El doctor Nott sostuvo en 1848 que la fiebre amarilla podría ser producida por la picada de un insecto; el doctor Beaupertuy afirmó en 1853 que la enfermedad era producida por las picadas de los mosquitos que tomaban el germen de la misma en los pantanos de las costas. Pero ni el doctor Nott ni el doctor Beaupertuy sospecharon que la transmisión sólo podía

efectuarse de hombre á hombre y por medio del mosquito. El doctor Carlos Finlay ha sido por lo tanto, el único que, de sus observaciones de numerosas epidemias de fiebre amarilla, dedujo que la transmisión de la enfermedad se realizaba por medio del mosquito, de *hombre á hombre*, y no por otro medio. Corresponde, por consiguiente, al doctor Carlos Finlay la gloria de haber dado á conocer la teoría que, comprobada más tarde en la práctica, nos dió las bases fundamentales del procedimiento que nos ha permitido extinguir la fiebre amarilla, lo que en medicina se llama profilaxis de la enfermedad.

A pesar de no haber podido comprobar su teoría el doctor Finlay, por no encontrar en los Gobiernos de la Colonia el apoyo oficial indispensable para la experimentación en esta clase de estudios, sostuvo con fé la certeza de su opinión, en numerosos trabajos y publicaciones.

Terminada la Revolución de 1895 é impresionado el Gobierno de los Estados Unidos de Norte de América por la mortandad que la fiebre amarilla ocasionara en los ejércitos que tomaron parte en la guerra que determinó la independencia de la Isla y su constitución en nacionalidad, nombró para el estudio de las enfermedades infecciosas de Cuba una comisión compuesta de los doctores Walter Reed, James Carroll, Jesse W. Lazear, pertenecientes al Cuerpo de Sanidad Militar y el doctor Aristides Agramonte nacido en Cuba, educado en Norte América é hijo del general del Ejército cubano Eduardo Agramonte muerto gloriosamente en combate por la independencia de su patria el 8 de Mayo de 1872.

La comisión se dedicó especialmente al estudio de la fiebre amarilla tratando de investigar su origen y sus medios de transmisión y contagio.

Los doctores Carroll y Agramonte, en numerosas autopsias y en repetidos análisis demostraron el error en que había incurrido el doctor Sanarelli al atribuir, años atrás, la causa de la fiebre amarilla al microorganismo conocido con el nombre de *Bacilo icteroides*.

Abandonada por errónea la teoría de Sanarelli trató la Comisión de encontrar la causa de la enfermedad en sus medios de transmisión y contagio, llegando, después de minucias experiencias al convencimiento de que los objetos que habían estado en íntimo contacto con enfermos de fiebre amarilla *no transmitían* la enfermedad, *no transmitiéndose* tampoco por las materias expelidas por los enfermos *ni realizándose el contagio de hombre á hombre directamente*.

En un edificio de madera, cerrado, falto de ventilación, lleno de camas, sábanas, almohadas, colchones y objetos que habían servido á enfermos de fiebre amarilla, algunos de ellos fallecidos á causa de la enfermedad, y manchados dichos objetos de sangre, vómito negro y demás materias expelidas por los enfermos, se encerraron por espacio de veinte y un días siete individuos susceptibles de adquirir la fiebre amarilla, entre ellos el doctor R. P. Cooke, del ejército norteamericano. Estos individuos dormían en camas en que habían fallecido enfermos de fiebre amarilla, usaban sábanas, almohadas y camisas que habían servido á dichos enfermos y bebían en copas en que ellos habían bebido. Permanecieron durante veintiún días en contacto directo con todos esos objetos, sin presentar el menor síntoma de fiebre amarilla; muchos días después aquellos mismos hombres adquirieron la enfermedad al presentarse voluntariamente á ser picados por mosquitos infectados, por mosquitos que habían adquirido el germen de la enfermedad al *picar á enfermos de fiebre amarilla*.

Descartado el *bacilo icteroides* de Sanarelli, comprobado que los objetos que habían permanecido en contacto con los enfermos no transmitían la fiebre amarilla y que el enfermo no trasmitía por *contacto directo* la enfermedad, la Comisión dirigió sus investigaciones por nuevos derroteros, haciendo objeto de sus estudios la teoría de la transmisión por medio del mosquito. Solicitado el concurso del doctor Carlos Finlay, este ratificó los principios sostenidos en la comunicación presentada en el año de 1881 á la Academia de Ciencias de la Habana.

Se pensaba abandonar como errónea la teoría del doctor Finlay, por no haberla podido comprobar experimentalmente, cuando se presentaron el doctor Carroll, á los tres ó cuatro días de haber sido picado por un mosquito, en uno de los Hospitales de fiebre amarilla, síntomas evidentes de la enfermedad. Días después, el 13 de Septiembre de 1900 el doctor Lazear se dejó picar por un mosquito en el Hospital Las Animas, presentando á los tres días los primeros síntomas y muriendo al cuarto día de enfermedad víctima de su amor á la Ciencia y á la Humanidad.

El doctor Lazear dejó una viuda y dos hijos pequeños. Los Gobiernos de los países centro americanos, por deber de gratitud, debían de haber tomado bajo su amparo y protección, declarándolos hijos predilectos de la patria, á esos huérfanos cuyo padre sacrificó generosa-

mente su vida tratando de encontrar los medios de combatir el terrible mal que había constituido siempre un obstáculo insuperable al progreso y poderío de las naciones de Centro América.

Estos dos casos afirmativos dieron nuevos alientos y esperanzas de llegar á obtener la aclaración del misterio que rodeaba los medios de transmisión de la fiebre amarilla; ulteriores investigaciones, nuevos y numerosos casos afirmativos permitieron confirmar la doctrina del doctor Carlos Finlay, llegándose á determinar los detalles más insignificantes del proceso de transmisión.

El mosquito, para adquirir el germen de la fiebre amarilla, *necesita picar y chupar sangre* del individuo enfermo *en los tres primeros días* de la enfermedad. Para que el mosquito transmita la fiebre amarilla á un individuo susceptible de adquirirla, es necesario que *transcurra un período no menor de doce días, desde la fecha en que chupó sangre del individuo enfermo*. Los primeros síntomas de la enfermedad se presentan siempre *dentro de un período no mayor de seis días*, á contar del en que fué picado el individuo susceptible de adquirir la fiebre amarilla por el mosquito transmisor.

Comprobado y conocido en todos sus detalles el medio y procedimiento de transmisión de la enfermedad, se dedujeron de los mismos los recursos que había que emplear y el procedimiento que se debía poner en práctica para impedir la transmisión de la fiebre amarilla, llegando á extinguirla. *Habia que impedir que el mosquito picara al enfermo de fiebre amarilla.*

Se tenía que destruir al mosquito que hubiera podido transmitir la enfermedad ó que hubiera podido adquirir su germen chupando sangre del enfermo. Era necesario extinguir el mosquito destruyendo sus huevos y sus larvas y suprimiendo los medios apropiados para la puesta de los huevos y el desarrollo de los mismos.

(Continuará).



Enero

Cuando desde la deliciosa cama, y á través de los empañados cristales vemos que amanece un día tardío encapotado soñoliento y de esos que convidan á cerrar las ventanas para mejor conciliarse en la oscuridad y á recobrar las

mantas que se escurren cama abajo y oímos el continuo triquitraque que produce el granizo al chocar con los cristales, lo primero que pensamos, es en que nos entretendremos durante aquel día: entonces la idea de un regular número se dirige á la tertulia, al café, pero ¿y los que no son aficionados? Porque no todos encuentran el recreo en el bullicio del café, ni á todos les gusta respirar el aire enrarecido que saturado de anhídrido carbónico y mezclado con humo, forma una masa casi opaca y espesa como una nube: estos que son los más acertados, buscan el posatiempo en ocupaciones más ventajosas y muy propias del mes de Enero. Los hay que se dedican á componerle un poema á la descada para felicitarla; y aquellos cuya inteligencia no está inspirada por la musa, ó no son aficionados al arte de Homero, la toman por su cuenta procurándose un asiento en las entrevistas de casa de las amiguitas, aguzando el ingenio para divertir las horas de ocio y de velada. ¡Qué reuniones más deliciosas! ¡Qué desenlaces acontecen á menudo! Porque no cabe duda que es agradable el amarse en Invierno cuando la naturaleza nos brinda con sus mullidos lechos de hojas caídas desde los cansados árboles; y delicioso es amar, cuando á través de los cristales vemos pasar á los transeuntes embozados con sus alijos, mientras en el interior de nuestra alcoba, se respira un aire perfumado y apacible que produce laxitud en nuestro cuerpo: entonces las conversaciones son más íntimas y los secretos van desatándose de nuestra conciencia que los tenía obligados á no manifestarse: durante estos ratos, deshojamos la rosa de nuestra vida íntima, y se expansiona nuestro corazón al calor de las palabras.

¡Qué de promesas y que de juramentos amorosos! Todo convida al amor. el exterior frío y austero, reclama con envidia poseer nuestro bien; el interior derrama sobre nuestro cuerpo una indescritible bienaventuranza con los perfumes, el tacto de las mullidas alfombras, la vista de panoramas lejanos y amados, y el ambiente saturado de calor amor y vida.

El mes de Enero nos proporciona muy buenos ratos; pero además es fuente de recuerdos poéticos; de recuerdos de lo que fué alegre y ya pasó. La fiesta de Navidad, sus cantos, sus instrumentos, toda su belleza y alegría, pasaron y han dejado en el espíritu romántico una huella de tristeza pero muy honda porque aquel colegial que voló desde las puertas del colegio á su casa á imprimir tiernos besos en la frente de su madre y hermanos cuando se le concedieron las

vacaciones, vuelve al colegio porque se le terminó el plazo de disfrutar lo que amaba, y vuelve taciturno y preocupado, á entregarse en manos cariñosas y solícitas pero que no son las de su madre y á pasar las noches en el mismo camarín oscuro y serio, acordándose de los libros y de las largas horas de estudio, y de insoportable silencio. El operario que holgó en los días de Pascua, vuelve á su ruda labor y á confundir su frente con el polvo; el soldado que no tuvo juez que juzgara sus acciones durante estos días, vuelve á sujetarse á una regla midiendo sus actos por un horario. Todo el mundo se acuerda de la holganza pasada, que como todo lo bueno deja después de pasar recuerdos tristes.

Lo peor del caso es que se siente alejarse de nuestra familia una fiesta tan clásica; la gente de ahora se va haciendo tan material que no sabe apreciar estos goces interiores: los nacimientos, demostración la más artística y auténtica de estas Pascuas, se transforman en una comedia; y su representación, pasa de la virtuosa choza y de los misteriosos templos, al escenario; y esto se admite; porque el teatro es la más elocuente escuela de costumbres, pero se va viendo, que á las sencillas y alegres zagalas, reemplazan picantes figulinas de una bailarina y á los sobrios pastores, cortesanas provocativas, y en estas representaciones se desconoce por completo el cariño laudable á la tradición y no se deja en ellas rincón alguno, para que tome parte el recuerdo de la familia, del hogar, cuyo recuerdo forma hombres amantes de su madre, familia, religión y patria.

La vida actual tiene otro aspecto exterior, de lucha, de relación, y se va perdiendo el hogar, se marcha, se descompone, y se vive una vida errante sin calor de familia, y sin cariño; y al paso que se va alejando, se siente una tristeza de despedida, semejante á la que produce un navío que desaparece por el horizonte, y en donde va el objeto de nuestro amor; la persona á quien amamos; y entonces es cuando más sentimos su ausencia, y cuando más lo amamos, cuando se pierde: porque entonces sentimos el vacío que deja en nuestra alma. Así es nuestra naturaleza: amamos lo que no poseemos.

José Jornet.

Mahón 15-1 1911.

Alma Buena

La Biblioteca de este Ateneo ha sido enriquecida con un volumen de la hermosa novela

del distinguido ateneísta D. José Galbis Baz titulada *Alma Buena*, quien la dedica á la misma en una expresiva dedicatoria autógrafa.

No intentaremos aquí hacer un estudio crítico de dicho entretenido opúsculo porque no lo permite la índole de este BOLETÍN pero sí trataremos de él considerándolo desde dos puntos de vista distintos; el psicológico y el literario.

Desde el primero de ellos nos presenta el Sr. Galbis un argumento interesante; una escena de costumbres ocurrida en una aldehuela del riñon de Castilla la Vieja en la que juegan papel importante el Sr. Andrés, rico hacendado, su hija Mercedes, conocida por *la Veredana*, María, criada ya entrada en años, además el Párroco, el Médico, el Boticario y el Alcalde siendo uno de los protagonistas Fernando, hijo de este último.

Es una historia triste, una historia muy verosímil, quizás rigurosamente histórica (y permítasenos la redundancia). La terquedad de un padre orgulloso que al fin se arrepiente, pero cuando ya no hay remedio, de su modo de obrar.

El fondo de la obra es moral, el hombre perverso llega á regenerarse convirtiéndose en bondadoso y caritativo, cuando antes había sido egoísta, avaro, jugador y, por ende, malversador de fondos.

No queremos detallar mas el asunto de *Alma Buena* porque preferimos que los lectores de este BOLETÍN puedan saborear la novela sin haber perdido antes la ilusión.

Sólo diremos que resultan dos escenas pintadas de mano maestra; las siguientes: la de la noche de San Juan en que describe el atrevido paso de la declaración de Fernando á *la Veredana* y la del pequeño Consejo que acude á casa del Señor Andrés para rogarle que desista de su actitud.

Además, y para terminar, diremos que la lectura del epílogo hizo asomar á nuestros ojos las lágrimas, como acontece á los hijos de aquella aldea el transmitir á los suyos la historia de Mercedes *la Veredana*.

Desde el punto de vista literario hemos de decir que es un acabado modelo de literatura castellana por su claridad en lo construcción, por la orden que sigue en la exposición de los hechos, por lo castizo de su estilo y por la fraseología que, como buen castellano viejo, emplea el autor. Por eso decimos que *Alma Buena* puede servir, en la parte literaria, de modelo á los aficionados á escribir.

Reciba el Sr. Galbis Baz nuestra mas cordial

felicitación por la obra que acaba de dar á luz y siga escribiendo que leeremos con gusto cuanto salga de su bien templada pluma.

El Conde de Correpulida.



La fiesta de las muñecas

Hermosa resultó en verdad la fiesta celebrada en este Ateneo: brillante y positivo fué el éxito obtenido pues bien lo demostró el entusiasmo con que fueron visitados nuestros salones por un gentío inmenso el cual invadía todos los departamentos de nuestra casa social, haciendo grandes elogios de los cincuenta Bebés que con tanta maestría y arte estaban vestidos rivalizando unos con otros en belleza y propiedad.

Estos fueron vestidos por varias familias de ateneistas y además por un crecido número de señoras y señoritas de la localidad las cuales demostraron grandemente su amor á nuestra obra y á la institución de enseñanza de este Ateneo á la cual se destinaban los beneficios que debían obtenerse.

El salón de actos había sido profusamente engalanado por algunos señores ateneistas los cuales demostraron su gusto artístico.

Se hallaba en él también un hermoso bebé de grandes dimensiones que se destinaba como premio á la muñeca que con más gusto y propiedad estuviera vestida el cual debía otorgarse por medio de un plebiscito popular colocándose previamente para dicho objeto en el saloncito contiguo al salón de actos una urna de cristal en donde depositaban su voto las señoras y señoritas á favor de una ú otra muñeca después de visitada dicha exposición.

Esta estuvo abierta al público los días 14, 15 y 16 del mes de Enero próximo pasado sorteándose dichos objetos el día último en el Teatro Principal después de representada la hermosa obra de los hermanos Quintero que lleva por título «Amores y Amorios».

Verificado el siguiente día el escrutinio para otorgar el premio á la que saliera agraciada por dicha votación resultó con mayoría de votos, la que vistió la Srta. D.^a Pilar Baenaventura Anglada á la que se le entregó el premio designado.

Difícil nos sería el publicar los nombres de todas las señoras y señoritas y demás personas, que contribuyeron á que nuestra fiesta la coro-

nara un éxito tan lisonjero y tan grande, para lo cual desde las columnas de este BOLETÍN damos los más expresivas gracias de nuestra parte, y en nombre del Ateneo y de la Junta Directiva de este, á todos los que nos han prestado su valioso concurso, y creemos además que el consejo directivo de este centro las dará también particularmente á todos, y en especial á las distinguidas señoritas que vistieron con arte y gusto sin igual á los bebés ya citados.

Mil plácemes merecen también los iniciadores de dicho acto el cual pasará á aumentar el número de triunfos obtenidos en el poco tiempo que lleva de existencia este Ateneo; ¡lastima grande que actos como estos no puedan celebrarse más á menudo!

Adelante, siempre, ateneistas y que vean los externos lo que en nuestra casa se hace y el dulce ambiente que se respira.

P.



De Teatro

Las funciones celebradas por cuenta de este Ateneo en el Teatro principal, en los pasados meses de Diciembre y Enero han resultado hermosísimas. En la imposibilidad de relatar aquí el programa de cada una de ellas quiero solamente mencionar las que fueron más aplaudidas del público que, solo en regular entrada las presencié.

«Mancha que limpia» «Amores y Amorios» drama del eminente Echegaray y comedia finísima de los hermanos Quintero respectivamente gustaron muchísimo y nos dieron ocasión, para que al aplaudir entusiasmados, al genio de sus autores, lo hicieramos también al acierto con que desempeñaron sus respectivos papeles los actores de la compañía que dirige el Sr. Rojas.

Los señores encargados de la selección de las obras tuvieron una feliz idea al darnos á conocer producciones grandiosas del teatro catalán y en «La Pecadora» y «Lo Ferrer de Tall» pudimos admirar las bellezas de estilo que atesora la literatura catalana y ¿por qué no decirlo? apreciar en todo su valor las dotes artísticas de los actores que, sin que sea esto restarles méritos en la interpretación de otras obras, parecieron trabajar con más gusto y con más *soltura*. El Sr. Guixer estuvo magistral en su papel de *El Esquerrá* y la Srta. Pinet muy bien en el del

Manxaire. Del Sr. Rojas, ni una palabra; todo resultaría pálido ante la realidad. Es un actor que ha sabido colocarse por sus propios méritos entre los de primera línea. Esto es lo menos que de él decirse puede. La Sra. Llorente, cuya labor siempre esmeradísima tanto admiramos y en premio á la cual tantas veces, y siempre con fruición, batimos palmas, ha demostrado ya hasta la saciedad ser una eminente actriz digna de los mayores elogios y de figurar en la contada lista de las que propiamente se pueden llamar primeras actrices. El señor Gimbernato, acabadísimo en sus papeles especiales; los encauza admirablemente. Todos en general muy trabajadores y muy enamorados de su arte. A todos una vez más tributo mi aplauso y yo que los aplaudo á rabiarse todas las noches porque, la verdad, lo merecen.

En el próximo número diré algo, que dejen en el tintero, porque esta croniquilla se va haciendo algo pesada y no quiero cansaros.

Las doce.

Visitas

El día 24 del próximo pasado á las ocho de la noche, una comisión de este Ateneo, compuesta del Presidente D. Francisco Bals, el vocal D. Antonio Roca y el socio D. Juan Pons, pasó á saludar al Diputado por Menorca D. Federico Llansó.

Dicho señor acogió con la amabilidad que le caracteriza á los señores comisionados, prometiendo devolver la visita.

Al efecto el día 29 á las siete de la tarde, acompañado de D. Juan Manent y D. Ramón Bustamante, pasó el Sr. Llansó al Ateneo siendo recibido atentamente por los señores de la Junta y señores socios que se hallaban presentes.

Una por una se les acompañó á todas las dependencias, para que se hicieran cargo de como desarrollamos nuestro plan de educación é instrucción dentro el modesto círculo en que giramos.

Al despedirse, el Sr. Llansó ofreció todo su esfuerzo y buena voluntad, para cooperar en la alta misión que nos hemos impuesto, de elevarnos elevando á los demás.

Nosotros agradecemos sus deseos haciendo votos para que su misión sea beneficiosa para Menorca.



INFORMACIÓN

El 22 de Enero tuvimos el honor de recibir una comisión del Ateneo de Villacarlos, cuya

comisión en nombre del Presidente y Junta de aquel Centro, invitó á este Ateneo á la velada que con motivo de la inauguración del Salón de Actos de aquella sociedad, tenía que celebrarse el 4 de Febrero.

*

Correspondiendo á la atenta invitación del Presidente y Junta del Ateneo de Villacarlos, pasó á dicho pueblo, una comisión en representación de este Ateneo para asistir á la velada literario-musical que se organizó en el citado Centro con motivo de la inauguración de su salón de actos.

La velada resultó agradable, los números de escogido programa fueron admirablemente ejecutados.

El salón que se inauguró es una magnífica y vasta pieza, dotada de espaciosa galería y palco escénico, todo con suficiencia de ventilación.

A pesar de lo espacioso del salón apenas era capaz á contener el numeroso como simpático público, pues su mayoría pertenecía al bello sexo villacarlense que contemplaba el adorno verdaderamente artístico de aquella sala.

Reciban los ateneistas villacarlenses desde las columnas de este BoLETIN, la más entusiasta y cordial enhorabuena por sus desvelos para poner un Centro que unicamente trabaje por la Cultura.



Velada

El día 5 del próximo mes de Marzo se celebrará en el espacioso Salón de Actos de este Ateneo la primera de las Veladas literario-musicales que nos prometemos organizar en el presente año.

Dedicada al inmortal poeta español D. Ramón de Campoamor, en ella se recitarán algunas de las mejores poesías del inspirado autor de «El tren expreso».

En la parte musical se están preparando escogidas romanzas, que serán cantadas por distinguidos ateneistas.

Oportunamente se repartirá el programa, que sentimos no poder detallar aquí por no estar todavía ultimado.



Sección Amena

CONTRA LA MODA

Budapest ha sido la primera ciudad de Europa que ha declarado seriamente la guerra á esos largos

y terribles alfileres que son para nuestros ojos una perpetua amenaza.

Después de una información, en la que fueron oídos los dueños de los establecimientos en boga y los escritores que se ocupan de modas en los principales periódicos, la policía ha publicado una severa orden prohibiendo terminantemente el uso de alfileres mayores que el diámetro de las copas de los sombreros. Penas rigurosas castigan las infracciones a este reglamento; entre ellas multa de 100 francos para la primera vez, que se duplicará en caso de reincidencia.

Rectificación.—En la Sección Amena del número anterior apareció involuntariamente un error de caja; la solución de la charada que se dice ser *Do-mi-xi-la* cuando en efecto no es así sino *Do-mi-ti-la*. Y valga la rectificación.

La Redacción

Imp de F. Fábregues. Infanta 17.

Balance de la Sección de Cooperativa 31 Diciembre de 1910

Debe

PASIVO

	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
Nuestra emisión papel en 1.º Enero 1909 por valor de	1500	00		
Nuestra 2.ª en 1.º Julio 1909	1000	00		
Nuestra 3.ª (5 ptas.) 1.º Julio 1910	1000	00	3500	00
Beneficios que restan a repartir del balance anterior			31	47
Beneficios obtenidos canje mes de Julio	101	21		
Idem Agosto	68	51		
Idem Septiembre	106	67		
Idem Octubre	74	49		
Idem Noviembre	91	35		
Idem Diciembre	99	34	541	57
Intereses del préstamo del Ateneo Obrero	39	42		
Intereses de la cuenta corriente del Banco del Comercio	2	34	583	33
			4114	80
Los beneficios del Cange pertenecen:				
A carne	106	96		
A pan	116	88		
A comestibles	210	20		
A varios artículos	113	53		
			541	57

Haber

ACTIVO

	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
CAJA				
Nuestra c/c. con el Banco del Comercio	162	34		
Efectivo según arqueo en el día de hoy	651	37		
En papel del Ateneo (bonos)	2264	40	3078	11
BONOS				
Por valor de los mismos			100	20
DEUDORES				
Ateneo Obrero su préstamo al 4 %			842	59
GASTOS				
Saldo deudor de este folio			93	90
			4114	80
Importan beneficios generales	Ptas. 583	33		
A repartir 3 p. % sobre 15837'12	Ptas. 475	11		
Queda destinado al folio de Gastos	108	22		

Mahón 31 Diciembre 1910

V.º B.º EL PRESIDENTE,

Juan Lavía

POR EL CONTADOR,

Pedro Sintes Seguí

CONFORME.—EE DEPOSITARIO,

Jaime Arbona